vinetur

Las exportaciones italianas de vino caen un 6,2% por la presión en las regiones más expuestas a Estados Unidos

Piamonte mejora un 2,4% en un mapa desigual entre regiones productoras

jueves 17 de septiembre de 2026



La exportación italiana de vino cerró el primer semestre de 2026 con una caída del 6,2% en valor, según los datos de Istat. El retroceso no se repartió por igual entre los territorios y dejó un mapa con comportamientos muy distintos dentro del país. Piamonte fue una de las excepciones y mejoró un 2,4%, mientras otras regiones terminaron el periodo con descensos.

El dato de Istat se refiere al valor de las ventas al exterior entre enero y junio, un indicador que mide la facturación obtenida fuera de Italia. Que el total nacional baje un 6,2% y, al mismo tiempo, algunos territorios suban, muestra que el ajuste no responde a una sola causa ni afecta del mismo modo a todas las zonas productoras.

La lectura regional tiene peso porque la oferta italiana de vino está muy repartida entre denominaciones, precios y canales de venta distintos. No todas las regiones venden los mismos productos ni dependen de los mismos compradores. Por eso, una variación en la demanda exterior puede castigar con más fuerza a unas áreas y dejar margen de mejora a otras, incluso dentro del mismo semestre.

Piamonte aparece entre los territorios que avanzan en ese periodo con un 2,4%, una evolución que contrasta con el balance nacional en negativo. Junto a esa mejora, Istat recoge también otros casos al alza, aunque el conjunto del país no logra compensar las bajadas registradas en varias regiones con más exposición a Estados Unidos.

Esa dependencia del mercado estadounidense ayuda a entender parte de las diferencias. Cuando una región concentra una parte alta de sus ventas en un solo destino, queda más expuesta a cambios en aranceles, precios finales, ritmo de pedidos o decisiones de los importadores. En el vino, además, los ajustes comerciales suelen tardar en repartirse de forma homogénea porque cada zona trabaja con carteras de clientes y posicionamientos distintos.

Para el sector de bebidas, esta división regional ofrece una señal útil. Las bodegas, los grupos con varias marcas, los distribuidores y los importadores pueden usar estos movimientos para revisar surtidos, mercados prioritarios y dependencia de determinados destinos. Si una región resiste mejor y otra pierde ritmo por su mayor vínculo con Estados Unidos, esa diferencia puede influir en compras, promociones y planificación comercial para la segunda parte del año.

El retroceso nacional del 6,2% también obliga a mirar más allá del dato agregado. Italia sigue siendo una potencia exportadora en vino, pero el balance del semestre indica que la presión exterior no se reparte de forma lineal. Hay zonas que logran mantener tracción y otras que sufren más por su estructura comercial. En la práctica, eso puede alterar la mezcla de productos que llega a los mercados internacionales y el peso de cada origen en los catálogos.

Istat dibuja así un primer semestre con ganadores y perdedores dentro del mismo país. La mejora de Piamonte y el avance de otras regiones no bastan para corregir la caída total, mientras los territorios más vinculados a Estados Unidos soportan un ajuste mayor. Esa diferencia entre regiones será uno de los puntos que seguirá de cerca el sector en los próximos meses, sobre todo si continúan las dudas en torno a los aranceles y a la demanda exterior.